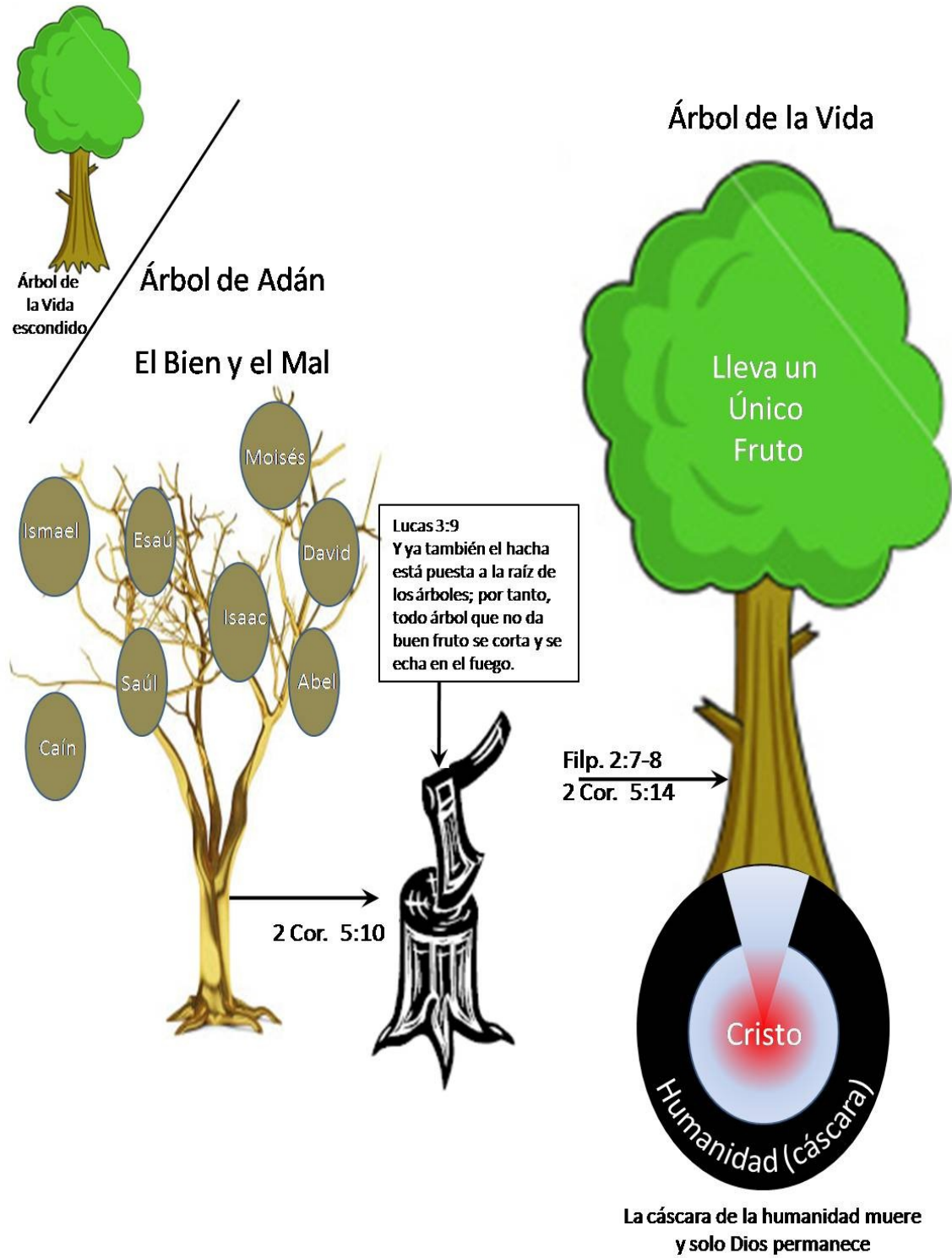


LOS DOS ARBOLES

JW LUMAN

Traducido y editado por: Grace Montero S
Y Elizabeth Montero S.
San José, Costa Rica
2008

COVENANT MINISTRIES INT.



ASPECTOS DE LA PUERTA

Últimamente he estado involucrado en una larga investigación sobre la Puerta. Parece ser que las dimensiones de la Puerta no tienen fin; y ¿por qué deberían? Cristo dijo: “Yo soy la puerta...” (Juan 10:7,9) y usted no me puede mostrar dónde terminan las dimensiones y plenitud del Señor Jesús. Pese a eso, la revelación de Cristo por medio del Espíritu, trae a nuestra alma la comprensión de Su grandeza, y la comprensión de esa grandeza es la que produce entendimiento en nuestros corazones; el entendimiento de nuestra Salvación. Es decir, el entendimiento de nuestra relación con Cristo y el entendimiento de nuestra relación con todas las cosas en Cristo, pues el entendimiento de nuestra Salvación está, sin lugar a dudas, fundamentado en el entendimiento de nuestra relación con el Señor Jesús. Esta realidad, este entendimiento, es la iluminación de los ojos de nuestro entendimiento, el espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él. Dicha revelación del conocimiento es en la Persona de Cristo, porque ¿quién más es el conocimiento de Dios, la Palabra Viva de Dios, la sabiduría y el entendimiento de Dios? ¿Quién más? ¡Solo ÉL!

Efesios 3:18 - 19, “Sedáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios”.

2 Pedro 1:3, “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia”.

Efesios 1:17 - 18, “Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos”.

1 Corintios 1:24, “Mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios”.

LA REVELACIÓN DEL HIJO

Muchos hablan de Cristo sólo como una figura histórica o algún tipo de esperanza futura; pero Él es una realidad presente y eterna. Es por eso que la obra del Espíritu de Dios en nosotros, tiene como propósito revelar a ese Hijo abriendo los ojos de nuestro entendimiento. Es “...Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo” (2 Corintios 4:6) ¡Esto es COMPLETA SALVACIÓN, amigos! Por lo tanto, Aquel que dijo YO SOY LA PUERTA, le da increíbles e inescrutables dimensiones a la Puerta. ¡Es una Puerta enorme!

Esa Puerta dirige hacia adentro, y como Uno con Ella, a una Gran Salvación. No hagamos separación entre hacia donde dirige la Puerta y la Puerta misma, porque, ¿cómo podríamos nosotros separar la plenitud de Cristo, de Cristo mismo? Pues al entrar por la Puerta somos inmediatamente confrontados con el Hijo de Dios. Somos confrontados de inmediato con Cristo en quien habita toda plenitud. Somos confrontados inmediatamente, en una confrontación cara a cara, con un corazón sin velo que mira la Gloria del Señor.

Gálatas 1:15 - 16, “Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre”.

Juan 16:13 - 14, “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”.

Hebreos 2:3, “¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron”.

Colosenses 1:19 y 29, “Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud...para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí”.

2 Corintios 3:18, “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”.

LA GLORIA DEL SEÑOR

¿Cómo podríamos mirar la gloria del Señor sin mirar al Señor de gloria? ¡No hay manera! No podemos separar la gloria del Señor, del Señor de gloria. Tal vez, bajo el Antiguo Pacto, habríamos podido, pues ahí era tipo, pero en el Nuevo Pacto no se puede, pues en él nada es tipo. En el Nuevo Pacto todas las cosas están en el CUMPLIMIENTO de aquello que era tipo. En consecuencia, no podemos separar más la GLORIA del Señor, de la PERSONA del Señor de gloria. Somos confrontados con esto, con la Gran Salvación que está EN Cristo Jesús, pues esta Puerta está en Él.

Es necesario que entendamos que esta Puerta no tiene una señal que dice: “Salida”. Esta Puerta no es la salida de nada. Inicial y primordialmente, NO fue una Puerta para SALIR de Egipto, fue una Puerta para entrar en la Casa. “*Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, en el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado*” (Éxodo 15:17) Esta es la razón por la que los que murieron en el desierto, murieron. Ellos, pensaban que estaban escapando de Egipto; pero no, no estaban escapando. “*...Israel es mi hijo, mi primogénito*” (Éxodo 4:22).

Por lo tanto, esta era una Puerta para **ENTRAR**.

Salmo 24:7 - 8, “Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente. Jehová el poderoso en batalla”.

Colosenses 1:13, “El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”.

LA PUERTA NO ES PARA SALIR, SINO PARA ENTRAR

¡Oh, si sólo entendiéramos esto! ¡Cuántos temas se colocarían en las Iglesias cristianas, cuántos conceptos se afianzarían en los creyentes! Sólo este punto: ¡La Puerta NO es para salir, sino para ENTRAR! Eso señalaría cosas sobre los cuales se han basado doctrinas erróneas y enseñanzas mal entendidas y falsas. ¡Oh, si sólo entendiéramos que la Puerta no es una “Salida” hacia nuestra Salvación, sino una “ENTRADA” a nuestra Salvación!

Jesús dejó bien claro esto en Juan 10:9, “*Yo soy la puerta; el que por mi entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos*”; y Juan 14:6, “*...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí*”. Esto le da a la Puerta una triple dimensión, en la cual encontramos todas estas otras dimensiones sin fin.

YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD, LA VIDA... Él, como la Puerta, dice esto de Sí mismo; Él es la Puerta al Padre y a la Casa del Padre.

Efesios 4:20 y 21, “*Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús*”.

EL ORDEN DE LA SALVACION

También he estado estudiando el Orden de nuestra Salvación. Cuando cruzamos la Puerta lo primero que encontramos es el cielo, luego la tierra. No es al revés: Que vivimos en la tierra esperando ir al cielo. Ese NO es el verdadero Orden de la Salvación, aunque así es como lo comprende la mayoría.

Ese no es el Orden de la Salvación; no es el Orden en el modelo ni tampoco en el cumplimiento. El Orden en el libro de Apocalipsis es primero el cielo y luego la tierra. Es **Cristo revelado**, “*Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros, a una semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro*” (Apocalipsis 1:12 y 13). Y luego, aquí viene, LA PUERTA, “*Y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades*” (versículo 18). Aquí está Él en medio del Trono, ¡el Cordero inmolado, gobernando! Oh, sí, la naturaleza que gobierna. Es la misma naturaleza de la Sangre que estaba sobre la Puerta. Es CRISTO; no hay duda acerca de eso.

Una vez más, el Orden es el cielo primero; luego el cielo viene a la tierra: Todas las cosas provienen del cielo a la tierra; no al revés. Al revés no es el Orden de la Biblia, no es el Orden en ninguna parábola en la Biblia, ni el Orden en ningún libro en las Escrituras. No es el Orden que hallamos en

Israel, ni tampoco el hallado EN CRISTO. NO es la tierra y luego el cielo; es el CIELO y después la tierra. Todas las cosas proceden del Trono, todas las cosas proceden de Aquel que está en medio del Trono. Está establecido en la tierra, como está establecido EN EL CIELO. ¡Este es el Orden!

Lucas 11:2, *“Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”*.

Apocalipsis 5:6, *“Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra”*.

Éxodo 12:7, *“Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer”*.

Apocalipsis 21:2, *“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”*.

Apocalipsis 4:1 y 2, *“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado”*.

LO VIEJO Y LO NUEVO

Recientemente el Señor empezó a tratar conmigo, un aspecto particular de la Puerta que muchos parecen no comprender. Tenemos que respaldarlo, si usted quiere, y ver qué nos trae a este orden, porque tan cierto como que hay una Nueva Creación y que todas las cosas son hechas nuevas en Cristo, algo tiene que haberle sucedido a lo viejo. Si ese juicio no está en nuestro corazón, inevitablemente buscaremos pasar algo de lo viejo a lo Nuevo; y si eso hacemos, violamos la Puerta, violamos la Cruz, violamos la Sangre. Aun así, muchos lo hacen, muchos tratan de pasar algo, no la parte vieja y fea, por supuesto, pero tratan de pasar algo.

Tenemos que ocuparnos de lo viejo como mínimo, en la Escritura, la realidad de la Verdad conforme está en Cristo y como introducción, antes de empezar a hablar acerca del cielo, antes de empezar a hablar de lo Nuevo y del Orden de lo Nuevo. Vamos a entender cuán absoluto e irrevocable es el fin de lo

primero, que habilita que lo segundo sea establecido. “...*He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero...*” (Hebreos 10:9).

La frase “*quita lo primero*” significa: quitar con violencia y asesinato. En cada definición se muestra un fin de lo primero muy violento. Bien, ¿dónde más es efectivo esto sino en la Cruz? Sí, en la Cruz Cristo sufrió esa violencia porque nadie más podía. La humanidad podía sufrir la condenación, pero no la violencia de la destrucción. En referencia a lo primero, Él tuvo que venir propuesto a morir; en lo Segundo, Él es la Vida misma. Exactamente como “*El primer hombre es de la tierra, terrenal...*”, total y completamente terrenal; y el segundo hombre es más que celestial, es “...*el Señor...*” (1 Corintios 15:47); y aquellos que viven en Él, viven sólo por Él: “...*ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí...*” (Gálatas 2:20).

2 Corintios 5:17, “*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*”.

Colosenses 3:9 y 10, “*No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno*”.

Hebreos 10:29, “*¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciera afrenta al Espíritu de gracia?*”

Hebreos 9:27 y 28, “*Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan*”.

Hebreos 2:14 y 15, “*Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y de sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre*”.

LA MUERTE DE UN ARBOL

Entonces, ¿cuán completo es ese “quitar”?; o podríamos decir: “¿Cuán muerto está lo muerto?” Fue cuando el Señor empezó a tratar conmigo sobre algo que nunca había considerado en este contexto. Las palabras continuaron llegando: **LA MUERTE DE UN ARBOL.**

Yo no sabía qué significaba, pero continuó llegando; y luego el Señor me empezó a hablar sobre eso. El pensamiento de esto es que, sea en nuestros corazones o no, y sea en nuestro entendimiento o no, pero por el hecho de la Verdad de la Cruz, ¿cuán completamente quitó Él lo primero? ¿Cuán completamente llevó Él lo viejo a muerte? ¿Cuán total y completamente? ¿Existe alguna posibilidad de que lo viejo sea hallado en lo Nuevo? Cuando Dios comienza a revelar lo Nuevo, ¿hay alguien además del Hijo de Dios en quien podamos ver la plenitud de lo Nuevo? ¿Hay algo suyo o mío que sea parte de ese estándar?

Apocalipsis 21:5, “Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas”.

Mateo 24:2, “Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada”.

EL ARBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL

Yo en realidad nunca lo había visto, pero esto regresa al jardín. Vamos a ver la genealogía de Jesucristo en Lucas 3, y por ahora lo único que voy a mencionar con respecto a este árbol es, que debía morir. Antes que nada veamos Génesis 2:9, *“Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal”.*

Para efectos de este estudio, estoy llamando su atención sobre estos dos árboles; ahí está el concepto que nunca había visto. Al escudriñar las Escrituras, vamos a ir a la traducción original y a investigar a los escritores de los primeros siglos, para ver cómo miraron ellos a Cristo, cómo miraron la consumación de las cosas y lo que testificaron concerniente a eso. También es necesario investigar sobre las lenguas: El arameo y el griego, dado que ese era tipo del arameo que Jesús y sus discípulos hablaban.

Recordé que un estudioso había dicho en referencia al árbol del conocimiento del bien y del mal, que ese era el árbol sobre el cual colgaba tanto el fruto del bien como el del mal. Yo nunca había pensado eso antes, pero su exposición

me convenció de que ese era el cuadro que estaba ahí. Ese era el árbol que tenía sobre sí el fruto del bien y el fruto del mal.

EL HIJO

Veamos ahora, Lucas 3:23, *“Jesús mismo al comenzar su ministerio era de treinta años, hijo, según se creía, de José...”* “Hijo” aquí significa: hijo adulto. No enfatiza tanto el nacimiento, sino la relación con su padre. Obviamente había sólo Uno con quien Cristo tenía esa relación, y ese era Dios, Su Padre. Tenemos, pues, la genealogía de Jesús, y en el texto original el único lugar donde se usa el término “hijo” es en el versículo 23. En la mayoría de las Biblias la palabra “hijo” usada en los versículos 24 al 38 está en *itálica*, indicando que fue añadida.

Ahora, *“hijo de José”* está ahí, pero *“según se creía”*. Por lo tanto, el único hijo del que se está hablando aquí es de Jesús, quien era el Hijo de Dios, pero *“según se creía”* era hijo de José. Los siguientes versículos se deberían leer *“...quien era de Elí, quien era de Matat, quien era de Leví...”* y así hasta el final, cuando llegamos al versículo 38 *“...quien era de Enoc, quien era de Set, quien era de Adán, quien era de Dios”*. ¿Cuántas veces ha escuchado usted a alguien tratando de probar con este versículo que Adán era el Hijo de Dios? En fin, así NO está en el texto original.

Bien, lo que quiero que veamos aquí es que esta es la genealogía de JESUS, quien nació, *“según se creía”*, de José y de María, por lo tanto, esta es la genealogía terrenal de Jesús.

Gálatas 4:4, *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”*.

Mateo 1:16, *“Y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo”*.

DESOBEDIENTE / OBEDIENTE

En esta genealogía hay nombres maravillosos. La mayoría de ellos son tipo y sombra del Señor Jesucristo; sin embargo, la genealogía se remonta a Adán. En el diagrama de la primera página vemos dos árboles. El Árbol de la Vida

es muy pequeño porque llegó a estar escondido. Primero, fue ignorado, o mejor dicho, rechazado, y hay un tremendo estudio con respecto al POR QUÉ fue rechazado. Esto nos introduce dos palabras: Desobediente y Obediente. De parte de Adán, fue un acto de desobediencia; de parte de Cristo, Él es el HIJO OBEDIENTE. ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Por qué es llamado “obediente” si nació de María? Las Escrituras nos dicen en Filipenses 2:8 “*Y estando en la condición de HOMBRE...*”; la condición de hombre NO es condición de pecador o con pecado en Él; “*...se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz*”.

Sabemos que Moisés escribió el libro de Génesis, y que escribió lo que era necesario para exponer el Plan Eterno de Dios en Cristo. Obviamente mucho del diálogo entre Dios, Adán y Eva no fue registrado, y también ignoramos cuántos días o años se relacionaron así. No obstante, Moisés puso por escrito lo necesario del Plan y Propósito Eterno de Dios para la humanidad, el cual sería cumplido en Cristo. ¡Ese es exactamente el registró que hizo!

Génesis 3:6, “*Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también de comer a su marido, el cual comió así como ella*”.

Génesis 2:16 y 17, “*Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás*”.

Romanos 5:19, “*Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos*”.

Efesios 3:11, “*Conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor*”.

OBEDIENTE HASTA LA MUERTE

Tenía que haber una razón, y la única manera que tenemos para descifrarla es escudriñando el asunto EN CRISTO. Yo hallé la razón en las siguientes dos palabras: OBEDIENTE y DESOBEDIENTE. La obediencia de Cristo fue hasta la MUERTE. Sabemos eso; Hebreos 5:8 dice, “*Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia*”. La traducción apropiada para la palabra “*padeció*” es: LA CRUZ. ¿A qué otra cosa tendría Él que haberle sido obediente? Digo, aquí está Dios en la carne. ¿Cuál es la única cosa a la

que Dios en Su Eterno estado, está totalmente opuesto y en contra? ¡A la muerte! Así que, cogió la obediencia de Su parte hasta la muerte. “*Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz*” (Filipenses 2:8). Hay una profunda declaración aquí: La muerte de Cruz no es muerte EN pecado; la muerte de Cruz se remonta al Árbol de la Vida en el jardín.

Juan 1:1 y 14, “*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios...y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad*”.

ADAN COMIO DEL OTRO ARBOL

Bien, Adán no comió del Árbol de la Vida. En lugar de eso le dio identidad al otro árbol, al que tenía prohibido comer. Aun así lo hizo, e inmediatamente sus ojos fueron abiertos; inmediatamente se dio cuenta de que estaba desnudo; inmediatamente fue visto ser quién y qué era: todo fue revelado. Digo, Dios le veía desnudo todos los días; Dios sabía lo que era: ¡Él lo hizo! Era Adán el que no sabía.

Consideremos, ahora, lo siguiente: El hombre escogió ser hombre; y esto fue exactamente lo que sucedió. Él escogió ser hombre, en lugar de ser lo que Dios se había propuesto para él. Ahora todos sabemos, y las Escrituras claramente enseñan, que ese hombre NUNCA tuvo el Espíritu Eterno de Dios habitando en él. El hombre NUNCA fue del género de Dios. Citamos Génesis 1: 26 y 27 y decimos que el hombre fue formado a imagen y semejanza de Dios, pero la gente ha usado estas dos palabras hasta la saciedad. “Imagen” y “semejanza” aquí significan: réplica, que no tiene sustancia por sí misma.

Eso era Adán, una réplica; él era una representación, un facsímil, pero NO tenía sustancia. Su alma fue dada por Dios, fue soplada por Dios, al tiempo que su mismo cuerpo fue creado por Dios. ¿Encuentra usted VIDA ESPIRITUAL ahí? Pablo no. Pablo dijo que el primer hombre NO era espiritual; el segundo era espíritu vivificante¹. Adán no era espíritu vivificante, ni tampoco habitó en él el Espíritu Eterno de Vida.

Génesis 3:7, “*Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales*”.

¹ La expresión “fue hecho” no está en el original.

Génesis 1:26 y 27, *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen; conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”*.

Génesis 5:1, *“Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo”*.

Romanos 5:14, *“No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir”*.

1 Corintios 15:45 - 47, *“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo”*.

Romanos 8:9 y 11, *“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros, y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él...Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”*.

EL ARBOL DE ADAN

Adán NO era el género de Dios, NO era la Simiente de Dios, y no sólo eso, escogió no serlo. Él escogió ser hombre, escogió lo que el alma escogería. Adán escogió “ser como Dios”; creyó una mentira. Al NO tener el Espíritu de Verdad, creyó una mentira. Oh, sí, Dios estaba con él, pero estaba fuera de él. Dios nunca habitó EN Adán. Adán creyó una mentira; él determinó y escogió ser menos de lo que Dios había planeado que sería. Adán se convirtió en hombre, sólo en hombre, sólo en alma. Con esto quiero decir, que escogió no tener Vida Espiritual, no tener al Espíritu Vivificante.

Fue así, como Adán se identificó con el árbol del conocimiento del bien y del mal. Este es el ARBOL DE ADAN; su genealogía, su árbol familiar. Podemos poner a ADAN como la SEMILLA de este Árbol. Este Árbol tomó sobre sí la identidad de Adán, y Adán tomó sobre sí la identidad de este Árbol.

Romanos 8:5, *“Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu”*.

1 Juan 2:16, *“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”*.

Génesis 3:4 y 5, *“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”*.

Juan 8:44, *“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”*.

FRUTO DEL BIEN Y DEL MAL

Pongamos a un lado del primer Árbol: MAL; fruto del mal. En el otro lado pongamos: BIEN; fruto del bien². Luego colgamos algunos frutos en este Árbol. Pongámosle nombre a algunos frutos. Recuerde, Adán es la semilla de todo esto; este es el árbol familiar de Adán. Podemos ver esto en las Escrituras

Esto es mucho más que una analogía: es una representación escritural. Una analogía es algo con lo que comparamos la Verdad, pero no es la Verdad necesariamente; es una ilustración. Aquí tenemos una representación escritural, no sólo una analogía. Allí estaban estos dos árboles. ¿Qué pasó con ellos? Yo nunca había pensado en eso; en cierto modo, lo había dejado pasar. Nunca le di seguimiento a través de las Escrituras, y había perdido algo concerniente a la plenitud de la Cruz por no haberlo hecho, por verlo como Árbol. ¿Qué es lo extraordinario de eso? Que iniciamos en el jardín con el Árbol de la Vida, y finalizamos en la ciudad de Dios con el Árbol de la Vida en medio del Río de la Vida, llevando su fruto. Pablo enseña con respecto a este fruto, que es el fruto del mismo Espíritu de Cristo.

Génesis 5:3, 22, 24, 28 y 29, *“Y vivió Adán ciento treinta, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set... Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas... Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció porque le llevó Dios... Vivió*

² Ver diagrama

Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo: y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo”.

Génesis 6:9 - 12, “Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé. Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet. Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra”.

Apocalipsis 22:1 y 2, “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones”.

Gálatas 5:22 y 23, “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”.

EL FRUTO DEL BIEN

Es más, la Cruz es descrita, profética y regionalmente, como un ARBOL. Gálatas 3:13 dice: *“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)”*. Entonces, ¿la Cruz era un Árbol? Bueno, fue hecha de madera; aunque, en realidad, fue un Árbol hecho para el Señor Jesús.

Miremos: Bien y mal. Este es el concepto que yo no había visto hasta que alguien mencionó algo sobre los hombres del Antiguo Pacto. Abel; ¿es Abel buen fruto? ¿Y Noé, Moisés, David, Salomón? Buen fruto del ARBOL DE LA HUMANIDAD. ¿Qué era lo bueno de ellos? ¿Por qué deberíamos considerarlos buenos? David fue un adúltero. Salomón, oh Dios, Salomón terminó adorando ídolos. Del lado del mal podríamos poner a Esaú y a Ismael; del lado del bien a Isaac y a Jacob. Podríamos poner nombres por todo el árbol.

Ahora, los nombres son importantes porque *“...Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para*

gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:9 - 11). Y sabemos que los “nombres” que se mencionan aquí, hacen referencia a nombres bíblicos.

En Efesios 1:21 dice: “...y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero”. Por un lado, la expresión “en este siglo” significa: El mundo del hombre adámico, toda la situación del Antiguo Pacto, los nombres. Por el otro, la expresión “sino también en el venidero”, es el siglo venidero en Cristo Jesús, pues ese Árbol, esa Creación y esa Generación sólo llevan UN NOMBRE; **SU NOMBRE**. Por lo tanto, el único lugar donde tratamos con NOMBRES (plural) es en el Antiguo Pacto, en la Antigua Creación. El Antiguo Pacto está lleno de nombres, y cada uno de ellos tiene un significado. Estos nombres son buenos, porque todos ellos típicamente son referencia directa de Cristo.

Podemos revisar toda la lista: profetas, reyes o cualquiera que sea bueno. Miremos los jueces: Gedeón, Sansón, Josué, Caleb; los cabezas de tribu. Todos esos nombres los podemos investigar en el idioma original y descubrir exactamente la naturaleza y carácter que implican, o la obra o profecía que implican. Cada uno de ellos apunta A CRISTO; esta es la única razón por la que eran “buenos”. Ellos eran tipo de AQUEL por venir. ¡Eso es la único bueno de la humanidad; punto!

Deuteronomio 21:22 y 23, “*Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hicieris morir, y lo colgareis en un madero, no dejareis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad*”.

Génesis 4:4, “*Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda*”.

1 Juan 3:12, “*No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas*”.

Génesis 6:8, “*Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová*”.

Hebreos 11:32 y 33, “*¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon boca de leones*”.

2 Samuel 11:3 y 4, “*Envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. Y envió David mensajeros,*

y la tomó; y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa”.

1 Reyes 11:4, *“Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David”.*

Efesios 1:20 y 21, *“La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero”.*

EL TESTIMONIO DE CRISTO

Ahora, cada uno de ellos quedó destituido de Aquel de quien eran tipo. Incluso Salomón, el que en otro tiempo había perfeccionado el tipo y tipificado a Cristo en Resurrección, a Cristo en Sión, se fue cuesta abajo. La única cosa buena acerca de ellos es que fueron testimonio de Jesucristo.

Como este árbol era el árbol de la humanidad, ¿qué era lo malo en los otros hombres? Eran malos, porque eran la antítesis de Cristo.

Los hombres malos mostraron lo peor de la naturaleza humana y los hombres buenos lo mejor de la naturaleza humana, pero NO era el Árbol de la Vida; NO era CRISTO, seguía siendo la humanidad. No obstante, Dios en Su sabiduría, tal y como lo hallaremos haciendo una y otra vez, tomó lo que originó la desobediencia y produjo el pecado, y lo usó en tipo, incluso como contraste de Su Hijo. Sí; Dios lo hizo con Israel en el desierto. Ellos fueron desobedientes a Dios todo el tiempo que deambularon; sin embargo, cada trato del Señor con ellos no era para pagar su desobediencia, sino para presentar un tipo nuevo y fresco de SU HIJO.

1 Reyes 9:1, *“Cuando Salomón hubo acabado la obra de la casa de Jehová, y la casa real, y todo lo que Salomón quiso, hacer...”*

Romanos 5:17 - 19, *“Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos”.*

Salmos 78:10 -12, 20, 22 - 25, 32, *“No guardaron el pacto de Dios, ni quisieron andar en su ley; sino que se olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les había mostrado. Delante de sus padres hizo maravillas en la tierra de Egipto, en el campo de Zoán... He aquí ha herido la peña, y brotaron aguas, y torrentes inundaron la tierra; ¿podrá también dar pan?, ¿dispondrá carne para su pueblo?... Por cuanto no habían creído a Dios, ni habían confiado en su salvación. Sin embargo, mandó a las nubes de arriba, y abrió las puertas de los cielos, e hizo llover sobre ellos maná para que comiesen, y les dio trigo de los cielos. Pan de nobles comió el hombre; les envió comida hasta saciarles... Con todo esto, pecaron aún, y no dieron crédito a sus maravillas”*.

1 Corintios 10:4, *“Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo”*.

DIOS ES FIEL A SU PROPIO TESTIMONIO

Sí, así es; pues Dios inicia mirando el Árbol de la Vida y concluye mirando el Árbol de la Vida. Su intención es cumplida en el Árbol de la Vida. Por consiguiente, en la Ley encontramos la promesa de Vida, aunque fue añadida por causa de las transgresiones, por causa del pecado. Incluso en la Ley, en las ceremonias, sacrificios, ofrendas, sacerdocio, encontramos el tipo de lo Eterno. La Ley no era Eterna, nunca pretendió ser Eterna, ni tampoco hacer a alguien Eterno o justo, y sin embargo, en ella encontramos el TIPO de la justicia, el orden de la justicia, la promesa de la Vida Eterna.

Pensemos en el Tabernáculo. El Templo de Dios NO es hecho de manos. ¿No es el Templo de Dios, como Pablo diría, *“... eterno, en los cielos”*? (2 Corintios 5:1). Incluso Dios, hablando por el profeta Isaías, preguntó qué casa es la que ustedes pueden construir para mí. *“...El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero mirare a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra”* (Isaías 66:1 y 2). Dios dice que Él NO encontrará Su reposo ahí, y sin embargo, ellos hablaron de la Casa, ¿no es cierto?; pero Dios NO encontrará Su reposo ahí, porque el Señor es fiel a Su propio Testimonio. Él es fiel a Su propio Plan y Propósito Eterno y nunca se disuadirá de eso. Nunca tratará con otro; con usted, conmigo o con alguien más, excepto en acuerdo con eso. Puede que nosotros lo aceptemos o no, pero Dios no ve nada más. Él estableció el estándar.

Gálatas 3:19, “Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador”.

Hebreos 7:19; 8:4 y 5; 9:23 y 24; 10:1 “(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios...Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte...Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios...Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan”.

Gálatas 2:21, “No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”.

Efesios 1:11; 3:11, “En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad...Conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor”.

2 Timoteo 2:13, “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo”.

Romanos 8:28, “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.

EL ESTANDAR DE DIOS

Y el estándar es cumplido en SU HIJO, por supuesto. De todo lo que este primer árbol era tipo (aunque no era), fue cumplido en Su Hijo. Todo lo que este árbol era en su vileza, también fue cumplido en Su Hijo. Permítame recordarle quién es el último en el árbol de Adán; quién es el último “buen hombre: ¡JESUS! ¿Va la genealogía de Adán una generación más allá de Jesús? NO; ella llega a su FIN en Él.

Realmente Él es el único “buen hombre” que ha caminado alguna vez sobre la faz de la tierra. Como resultado, Él resumió a todos los otros “hombres buenos”, y también resumió a todos los “hombres malos”; ¿o no? Él fue el

último “buen hombre”: *“Jesús... hijo, según se creía, de José...”* (Lucas 3:23). Jesús, el que nació de María. Jesús, el que nació bajo la Ley. Jesús, el que nació en la carne: *“Y estando en la condición de HOMBRE... haciéndose obediente hasta la muerte...”* (Filipenses 2:8).

Gálatas 4:4, *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”*.

Romanos 8:3, *“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne”*.

LA SIMIENTE

Nosotros provenimos del árbol, y en Abraham encontramos la promesa de **LA SIMIENTE**. En realidad LA SIMIENTE es introducida en el primer capítulo de Génesis, sin embargo, no se hace mucho ahí; pero en Abraham, sí se desarrolla La Simiente: La Simiente que estaba por venir. Ya había una simiente: La Simiente que estaba por venir. “Para tu Simiente es mi Pacto. Para tu Simiente que es mayor que el número de las estrellas; que es mayor que el número de la arena del mar. ¡ESTA SIMIENTE! no puede ser medida por el cielo o la tierra”.

La promesa avanza y avanza en el Antiguo Pacto, y entonces Pablo la recoge y dice: *“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es **CRISTO**”* (Gálatas 3:16).

Génesis 12:7, *“Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido”*.

Génesis 1:27 y 28, *“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios le creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”*.

Génesis 13:15 - 16; 15:5; 17:19; 22:17 y 18 *“Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada...Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia...Respondió Dios:*

Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él...De cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz”.

EL ARBOL BAJO LA LEY

Entonces encontramos otro árbol, el cual viene bajo la Ley. En Gálatas 3:19 - 24 hallamos que lo que le ocurrió al árbol bajo la Ley, fue que la Ley condenó a todo el árbol: lo bueno y lo malo de él. Fue la Ley la que introdujo el entendimiento de que todo el árbol es ¡CORRUPTO! ¡La Ley lo hizo! Todos los nombres del primer árbol tenemos que verlos bajo la Ley y considerar su justicia como trapos de inmundicia. La Ley condenó a todo el árbol.

La Ley vino y dijo: “*Haz esto... No hagas eso*”. El problema fue que ellos NO pudieron hacer los “*Haz esto...*”, y NO pudieron abstenerse de hacer los “*No hagas eso...*” Así fue dispuesta la Ley. Pablo explica que la Ley no era un medio para llevarnos a la justicia, sino para mostrarnos nuestra injusticia. Él dice en Gálatas 3:21 “*...porque si la ley pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley*”. Y en Gálatas 3:19 “*Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones...*”

Romanos 3:20 y 23 “*Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado...Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*”.

Romanos 7:7 y 15 “*¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás...Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago*”.

Isaías 64:6 “*Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia...*”

Salmos 53:2 y 3 “*Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido que buscara a Dios. Cada uno se había vuelto atrás; todos se había corrompido; no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno*”.

Éxodo 20:3 - 5, 7, 13 - 17 “*No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás;*

porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen...No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano...No matarás. No cometerás adulterio. No hurtarás. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo”.

Gálatas 2:19 y 21 “Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios...No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”.

ÉL SE CONVIRTIÓ EN ESTE ÁRBOL

La Ley tenía su propósito, no obstante, sobre este árbol expresó: ¡Todo el árbol es CORRUPTO! “Sí, pero yo he logrado algunas cosas buenas de mí”; diría alguien. Bueno, las únicas cosas buenas en todo este árbol familiar son las que apuntan A CRISTO; las que únicamente podrían ser cumplidas en Cristo. Las otras cosas de este árbol familiar apuntan a la muerte, a la que Cristo tendría que ir para convertirse en este árbol; porque ¡Él se convirtió en este árbol! ¡Él colgó de este árbol! Como el nombre de todos los nombres, Él colgó de este árbol. Él llevó la maldición del fruto de este árbol; se convirtió en este árbol. Esto claramente levanta un montón de preguntas para mí.

Esto no era tan obvio cuando sólo mirábamos a Adán como un hombre, y como otros hombres, y a nosotros, en cierto modo, perdidos entre todos, a menos que comprendiéramos que todos ellos son sólo fruto del mismo árbol. Entonces, cuando veo eso en la genealogía en Lucas 3, pienso: “Mi Dios, el último buen hombre en el árbol, DESTRUYÓ A TODO EL ÁRBOL; y no lo hizo desde la desobediencia de esa simiente, sino en la obediencia como Hijo”. Él no era corruptible por naturaleza, sino incorruptible, y el hecho de que se CONVIRTIERA en pecado, no indica que alguna vez fuera pecador. Él se convirtió en pecado...Él llevó la maldición.

2 Corintios 1:20 “Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios”.

2 Corintios 5:21 “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”.

Gálatas 3:13 “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)”.

Gálatas 5:19 - 21 “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”.

Romanos 5:19 “Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos”.

1 Pedro 1:23 “Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”.

LA HUMANIDAD

¡Alguien tenía que hacer algo con el árbol!, porque aunque puede llevar fruto malo y fruto bueno, NO puede llevar VIDA. Este árbol no tiene Vida en sí mismo, buenas obra sí, pero no proceden de la Vida. En él vemos lo peor y lo mejor del ser humano, pero lo que vemos es al HOMBRE, nada más. Este no es el Árbol de la Vida; no tiene Vida en él. Es por naturaleza y carácter ANIMICO hasta la médula.

¿Hay “buenas” virtudes en el alma? Definitivamente; miremos el fruto. ¿Hay características de vileza y corrupción en el alma? Definitivamente; miremos el fruto. Podemos verlo tanto en ésta como en las naciones. Podemos llevarlo a la nación de Israel y a todos los nombres de las doce tribus, o podemos llevarlo a las naciones gentiles. No hay ninguna diferencia, porque nosotros entendemos que sea judía o gentil, todas son hechas un cuerpo por la Cruz. Todas son hechas una humanidad en Su Cuerpo por la Cruz.

Por lo tanto, la Nueva Creación NO es formada por los judíos “buenos” y por los gentiles “buenos”; la Nueva Creación es UN NUEVO HOMBRE que no es ni judío ni gentil.

Hebreos 9:14 “¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”

Efesios 2:8 y 9, 14 - 16 *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe...Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades”*.

Gálatas 3:27 y 28 *“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”*.

Colosenses 3:10 y 11 *“Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos”*.

OTRO ARBOL

Vemos eso muy claramente en el árbol, tanto que tenemos que dar una respuesta, y la respuesta es: otro árbol; **LA CRUZ**. La que es para lo primero, muerte; pero para lo segundo, Vida.

Hemos visto que Gálatas 3:13 y Deuteronomio 21:22 y 23 hacen referencia a que todo aquel que cuelga de un árbol (madero), se torna maldición POR NOSOTROS. Esa es la forma en que está señalado en algunos manuscritos antiguos. ‘Jameson of Jameson, Forsett and Brown’ comentando dicen: “Se torna en lo que por naturaleza éramos”. “Por naturaleza”, y yo añadiría: “por simiente”; porque la naturaleza está en la simiente. “Tornarse” es eso: tornarse. Él lo recogió todo, ¿o no?

La Ley ya ha dicho que ninguno es justo. Pablo habla de esto en Romanos 7, donde da un record de sí mismo; del tiempo cuando trataba de encontrar su justicia estando bajo la Ley, pero que lo único que se topaba de frente cada vez que trataba de hacer lo bueno por la Ley, era que la Ley le revelaba el mal que estaba en él. Lo cual lo llevaba al punto de la desesperación y gritar: *“¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?”* (Romanos 7:24).

La Ley había pronunciado que otro Árbol era la respuesta a la Ley y a todo lo que la Ley había mostrado. Ahora, ese otro Árbol no sólo era una respuesta a la Ley, porque Cristo habría venido, hubiera Ley o no.

2 Corintios 2:15 y 16 *“Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquellos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?”*

Efesios 2:3 *“Entre los cuales también nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás”.*

Romanos 3:10 *“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno”.*

Romanos 7:15 - 19 *“Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, eso hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago”.*

LA LEY

Pero la Ley era Su precursor. Sí, al igual que los profetas, la Ley era Su precursor. ¿No vino Juan realmente como el precursor y como el FIN de la Ley y los profetas? La Ley era Su precursor, porque la Ley declaraba la absoluta necesidad de Aquel que debía venir; porque claramente expresaba y mostraba que únicamente la justicia de Otro, que todavía debía venir, lo haría.

Los judíos lo llamaron el MESÍAS, el Ungido de Dios, y sólo Su justicia satisfaría. Ellos sabían eso y enseñaban eso. La Ley demandaba que los tipos y sombras testificaran de eso. Los profetas profetizaron de eso y los salmistas lo prometieron.

Gálatas 3:24 *“De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe”.*

Mateo 3:2 y 3 *“Y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas”.*

Marcos 1:7 *“Y predicaba diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado”.*

Lucas 3:15 y 16 *“Como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo, respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego”*.

Juan 1:6 - 8 y 23 *“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz...Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías”*.

Mateo 5:20 *“Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entrareis en el reino de los cielos”*.

Isaías 32:1; 62:1 y 2 *“He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio...Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha. Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará”*.

Malaquías 3:1 - 3 *“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida?, o ¿quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia”*.

Romanos 10:4 *“Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree”*.

SOLO UN ARBOL AL FINAL

No obstante, y antes de todo, hay que lidiar con el ARBOL. Nunca podrá haber de nuevo dos árboles en el jardín de Dios. NO hay dos árboles en el jardín de Dios. Ahora, hemos dicho que no hay nada de Adán en Cristo. Está bien, les estoy mostrando esto en el árbol. No hay dos árboles en el jardín de Dios.

Vayamos a la carta que Juan escribió a las iglesias por la revelación de Jesucristo. Hay UN árbol al final de todas las cosas (en el jardín, en la ciudad de Dios, en medio del Trono), desde el cual fluye el río de la Vida, que por cierto, es la verdadera calle del cielo. Sólo hay UN árbol ahí, el cual lleva el fruto de la Vida Eterna y tiene, incluso, sanidad en sus hojas.

¿Qué le sucedió al otro? Ese no solo envejeció y murió. Fue “...hecho por nosotros maldición...” (Gálatas 3:13). “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21); y la mayoría de los escritores importantes rápidamente añadiría: “Hecho por nosotros pecado, pero no pecador”.

¿Cuál fue el pecado que Él llevó? **A MÍ Y A USTED**. Él se convirtió en el único fruto en el árbol y murió, y con Él, todo el árbol murió. Esto es dicho en Mateo 3:10 y Lucas 3:9: “Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego”. Él no vino y podó algunas ramas malas del árbol; no.

Apocalipsis 22:1 y 21 “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero...La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén”.

2 Corintios 5:14 “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron”.

NO RECORTA EL ÁRBOL

¡La Cruz no recorta el árbol! Es decir, no poda algunas ramas malas del árbol. Las únicas ramas que son limpiadas están en el Árbol de la Vida. Ellas son parte de la Vid verdadera y son limpiadas para producir fruto. Nosotros debemos entender que es la obra de Su muerte en nosotros, la que hace que Su Vida pueda ser expresada. Mi punto es: este no es un recorte de árbol; la Cruz no es tal cosa.

Lucas 3:9 dice: “...el hacha está puesta a la raíz de los árboles...” Bien, esto alcanza a todo el árbol. Allí está hablando más específicamente del Árbol de Israel. Esta es la razón por la que el árbol viene bajo la Ley. La totalidad de la humanidad fue reunida bajo la Ley en Israel. “...reinó la muerte desde Adán hasta Moisés...” (Romanos 5:14). Toda ella fue reunida en Moisés y el árbol

completo fue condenado; ahora el hacha está puesta a la raíz de él. Quiero decir, ¡Él lo taló desde la misma raíz! Yo consideraría eso como totalmente completo.

Hay muchos árboles, como el gigante Madera-roja y el Sequoia, que una vez que usted los tala, hace unas estacas de ellos y luego las deja solas, empezarán a producir árboles. Árboles grandes empezarán a germinar a partir de las estacas. Una vez paré y miré eso, y terminé llorando al comprender: “Mi Dios, esta es ¡LA RESURRECCIÓN!”. Los ignorantes piensan que han matado el árbol, pero miren: ¡La Resurrección!

Juan 15:1 y 2 “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto”.

2 Corintios 4:10 - 12 “Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida”.

1 Corintios 2:8 “La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria”.

LA RAÍZ, LA SEMILLA

Pero el primer árbol NO RESUCITA. Él no lo corta hasta la tierra, tala la raíz; corta la raíz. Pero entonces, ¿qué de la SEMILLA? Bueno, Dios no ha terminado aún con el árbol.

No fue suficiente para Él cortar el árbol por la raíz; fue tras la SEMILLA también. “*De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto*” (Juan 12:24). La Semilla tenía que MORIR. Verá, por un lado, es correcto y apropiado decir que toda Vida surge de la muerte, si sabemos de qué MUERTE estamos hablando; pero por otro lado, no es apropiado ni correcto decirlo, porque la muerte no es el origen de la Vida. Ahora, bien, si entendemos de lo que estamos hablando, entonces es apropiado y verdadero decirlo.

Jesús, según la carne, era de la semilla de David, consecuentemente, de la semilla de Adán; y aquí regresa la genealogía en Lucas 3. Esta genealogía era completamente de la carne; pero según el Espíritu, Él no era otro, sino la SEMILLA INCORRUPTIBLE de Dios. Dicha Semilla tenía que caer a tierra y morir, y ¿qué murió? Lo que murió fue la cáscara o cubierta de la humanidad. ¡Eso fue lo que murió! Él desechó al viejo hombre, al primer hombre. Él, en Su obediencia, no en la desobediencia, llevó a la humanidad y la llevó hasta la muerte. La llevó hasta la tumba, la llevó al borde del infierno, la llevó a la parte más profunda de la tierra y se desprendió de ella como de un vestido viejo.

Romanos 1:3 *“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne”.*

Mateo 1:17 *“De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce”.*

1 Pedro 1:23 *“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”.*

Colosenses 3:9 - 10 *“No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno”.*

Hebreos 1:11 y 12 *“Ellos perecerán, mas tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán”.*

Juan 20:5 - 7 *“Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí, y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte”.*

LA RASGADURA DE LA CUBIERTA DE LA HUMANIDAD

Sí, la cubierta de la humanidad fue rasgada, tan seguro como que el velo del Templo fue rasgado, y estaba ahí por la misma razón. ¿No es esto igual a la analogía de la muerte de una semilla natural? La cubierta de la semilla es la que muere, así le da paso a la vida; libera la vida que está en ella. Eso es lo que la Cruz es para Cristo: UN LIBERADOR DE VIDA; un “suprimidor” de uno, para que el otro pueda surgir en el poder de la Resurrección. La semilla

muere, muere en la tierra de donde es. Hecha del polvo, al polvo regresa: es terrenal; muere.

¿Qué pasa cuando muere? UN NUEVO árbol, OTRO árbol enteramente diferente brota a partir de esa semilla. “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos...” (Juan 15:5); pero los pámpanos no pueden hacer nada por sí mismos. “Como Yo os he hecho nacer... Como Yo os he hecho surgir en Mi Resurrección, así vosotros debéis llevar Mi fruto. VOSOTROS DEBÉIS **LLEVARME**”.

Verán, no hay nombres en este fruto, no hay nombres de personas en este fruto. Los nombres que hay son como GOZO, PAZ, GRACIA, PLENITUD, PACIENCIA, SABIDURÍA Y CONOCIMIENTO.

Mateo 27:51 “Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron”.

Juan 1:17 “Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo”.

Hebreos 10:19 y 20 “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne”.

Génesis 3:19 “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”.

1 Corintios 15:47 - 49 “El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial”.

Juan 15:5 “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”.

Gálatas 5:22 y 23 “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”.

EL INCREMENTO DE CRISTO

Dicho fruto es el incremento de Cristo. Para eso es este Árbol, para eso es esta Semilla, para el incremento del Señor Jesucristo. Sabemos que Su incremento

es en Su Cuerpo. Está el Árbol de la Vida, el cual es la Iglesia, la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Él. No estoy hablando del edificio situado en una esquina, estoy hablando del pueblo que sale de esa Semilla y lleva su fruto, pues el ÚNICO nombre en ese Árbol es el nombre de la Semilla, el cual NO es manzana, naranja, toronja... sino ¡JESUCRISTO EL SEÑOR!

Al llevar Su Nombre, ¿qué llevan? Llevan su naturaleza, el fruto de Su Espíritu, Su carácter, la evidencia de Su sustancia...LLEVAN SU VIDA.

Efesios 3:19; 4:13 y 15 *“Y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios... Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo... Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”.*

Efesios 1:22 y 23 *“Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”.*

2 Corintios 4:10 y 11 *“Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal”.*

CONDENACIÓN CUMPLIDA: EL NUEVO ARBOL

Si hay momentos de limpieza de las ramas, es sólo para que más fruto pueda ser producido. *“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos”* (Juan 15:8). Esto no tiene nada que ver con las obras de la carne. Las obras de la carne fueron atendidas en las obras de la Ley: *“No harás...”*, *“Harás...”*; y todos los *“No harás...”* y *“Harás...”*, sólo eran el nombre del fruto del bien y del mal. El *“Harás...”*, el fruto bueno, y el *“No harás...”*, el fruto malo. Pero entonces la Ley reveló una ley, la ley del pecado y de la muerte, una ley que decía que no podíamos hacer los *“Harás...”*, y no podíamos abstenernos de hacer los *“No harás...”*, pues la Ley no fue dada para instruirnos en la Vida Eterna, sino para exponer nuestra injusticia y la necesidad de Otro.

La Ley condenó al árbol, pero con la Cruz la condenación fue cumplida. *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”* (Romanos

8:1). Ahora hay todo un NUEVO ARBOL. Puede que haya instrucción, puede que haya trato del Señor, incluso, puede que haya que limpiar, pero no hay condenación de la Ley. Las obras de la carne no son el fruto de este Árbol, no es bueno o malo, sino la Vida que da y fluye de la naturaleza de CRISTO, y que encuentra expresión en las ramas.

Romanos 8:3 y 4 *“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”*.

Hebreos 12:7 y 9 - 10 *“Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?... Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que no es provechoso, para que participemos de su santidad”*.

EL ARBOL QUE ESCOGIO DIOS

Por lo tanto, nosotros venimos de un árbol a otro. El Árbol que aparentemente fue ignorado, y en realidad rechazado por Adán, es ahora el único Árbol en el jardín, porque es el Árbol que Dios escogió, y lo escogió desde antes de la fundación del mundo. Pablo dice: *“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”* (Efesios 2:10). De ese fruto es del que Pablo está hablando, es decir, fuimos escogidos con un propósito. El propósito no es hallado en nosotros, el propósito es hallado EN ÉL. Por eso Él taló el primer árbol, taló el primer árbol y lo quemó, y también destruyó la semilla. Fue tras el todo; fue tras las ramas, el tronco y la semilla.

¿Cómo podemos decir que algo de lo viejo saltó a lo Nuevo? Son dos árboles totalmente diferentes, y NO cohabitan en el jardín. Uno es absoluta e irrevocablemente suprimido en Cristo; no lo hallamos en Él, no está ahí. Lo único dejado es para que usted y yo, por medio del Espíritu del Señor, lo identifiquemos con lo primero. Sí, y entonces hallarnos en lo segundo, no como lo viejo, no como una vid trasplantada o como un árbol trasplantado, sino como los que absolutamente no tienen Vida, sino a Cristo.

La Semilla manifiesta en Su Resurrección el incremento de ÉL; ¡y ese es el Árbol de la Vida! Para que podamos tener fruto para aquellos que tienen hambre, aquellos que serán alimentados y comerán, aquellos que tendrán Vida. ¡Que podamos tener fruto!

1 Pedro 1:20 *“Ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros”*.

Hebreos 10:9 *“Y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último”*.

Gálatas 2:20 *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”*.

UN ARBOL

Podríamos continuar y continuar, y ver que la muerte de esta cáscara o cubierta nunca cesa de obrar en nosotros; pues es por Su muerte obrando en nosotros que ministramos la Vida a ustedes. Nosotros nunca nos convertiremos en el Árbol; no quebramos una rama de este, la plantamos y luego la llamamos árbol. Pablo dice, ¿puede acaso decir el oído que es nariz, y la nariz decir que es oído, o un miembro decir que es el cuerpo? *“Pero ahora son muchos los miembros, pero el **cuerpo es uno solo**”* (1 Corintios 12:20). No me interesa cuántas ramas hay en el Árbol, en tanto haya Un Árbol.

Hace un tiempo le dije a un hermano, acerca de una reunión en otro país a la que me estaba invitando para hablar, que no iría porque se hacía “mezcla”. Por “mezcla” quiero decir, que la gente habla de todo menos de lo mismo. Lo llamé y le dije que no iría; le dije que yo no hacía ese tipo de reuniones. Sé que lo primero que pensó es que yo era un egoísta, y que no iba porque no era el único orador; pero le dije que no me importaba si había veinte expositores, en tanto todos dijeran lo mismo, y que lo que tenían que decir todos es CRISTO. ¡Yo me rehúso a participar en cualquier cosa que sea una mezcla!

1 Corintios 12:19 - 21 y 27 *“Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros... Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”*.

LLEVANDO EL MISMO FRUTO

No hay ninguna diferencia en cuántas ramas haya en el Árbol, en tanto todas lleven el mismo fruto. Esto no es tener el mismo ministerio, sino llevar el mismo fruto, la expresión de la misma Vida. ¿Me doy a entender? No es que todos se vistan igual, sino que todos lleven la misma Vida. Las palabras “más” y “mucho” nunca se refieren a las ramas, únicamente se usan en referencia al FRUTO. Lo que cuenta no es cuántas ramas tiene el Árbol, sino que las ramas lleven mucho fruto.

Podríamos continuar con esto más y más porque es la Verdad, pues es una de las imágenes más claras que he visto de la muerte del árbol, y del surgimiento de otro a partir de la Semilla que es Cristo. No podemos unirnos por nosotros mismos a ese Árbol, aunque muchos lo intentan. Podemos unirnos por nosotros mismos al antiguo árbol y ser buenos o malos, pero no podemos unirnos por nosotros mismos al Árbol que es Cristo: el todo en todos. ¡No funciona así!

Filipenses 1:27; 2:2 “Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio... Completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa”.

1 Corintios 12:28 “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”.

Colosenses 3:11 “Donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos”.

NO MEZCLA

Por lo tanto, no podemos poner vino nuevo en odres viejos, ni coser un pedazo de tela nueva en un vestido viejo. No podemos traer madera, heno y hojarasca sobre el único fundamento que está puesto, el cual es Cristo. ¡No podemos hacer tal cosa! Quiera el Señor ayudarnos a comprender esto en nuestros corazones, porque a partir de ahí tendremos la libertad de caminar en lo Nuevo. Sí, de ser libres en todo lo que Cristo es.

Por tal razón oro, que el Señor nos lleve a la finalidad de la Cruz en nuestros corazones; que nos lleve a la finalidad de este árbol, para que nuestros corazones sean establecidos sobre Él, y que el mismo Señor produzca esto como la realidad de la Salvación. Indudablemente, hay dentro de nosotros mucho que necesitamos entender, por eso oro que el Espíritu del Señor obre dicho entendimiento en nosotros en la revelación de Su Hijo. Amén.

Mateo 9:16 y 17 “Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura. Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero echan vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otros se conservan juntamente”.

1 Corintios 3:11 - 13 “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificares oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará”.

Gálatas 5:1 “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujeto al yugo de esclavitud”.

Publicado por
COVENANT MINISTRIES INT

Visite nuestra página en Internet: www.cmintl.org

Traducido y editado por: Grace Montero S. y Elizabeth Montero S.

Correos electrónicos:

gracemontero@gmail.com y elizabethmonte@gmail.com

Teléfonos: (506)22733596 - (506)22253389

San José, Costa Rica